

Resp. que necesita de licencia del proprio Pastor de la oveja, que comulga: y comunmente se presume, que la dà, fino lo contradice. Y en peligro de muerte, faltando el Parroco, ò no queriendo injustamente, puede qualquier Sacerdote dár el Viatico.

Los Religiosos, fuera de la Comunión de precepto por Fajua, y del articulo de muerte, ò prohibicion del Prelado, pueden administrar à todo fiel Christiano la Eucaristia, por privilegio que tienen.

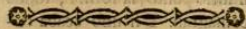
El Sacerdote en el articulo de la muerte puede administrar el Viatico, faltandole Ministro. Y tal vez por devocion en alguna gran fiesta, faltandole asimismo otro Sacerdote, como trae nuestro Fray Antonio, *num. 284. y Diana, 2. part. tr. 14. ref. 53.*

El Celebrante puede dár parte de su Hostia, habiendo razonable causa. El *Curs. n. 19.* con *Diana, 5. part. tr. 3. resol. 54.* Veanse alli las causas.

705 Debe el Ministro guardar las ordenaciones, y ceremonias de la Iglesia, como es no administrarla en tiempo de entredicho, ò en lugar pro-

hibido; v. gr. en casa particular, sin facultad, y aprobacion del Obispo. Iten, y con el debido culto, aparato, y ceremonias; esto es, con luz, confesion general, y absolucion comun. Pero secluso escandolo, no será mortal, que falte esto. El *Curs. num. 24.*

Licito es ministrar al moribundo con otros dedos la Eucaristia, sino puede el Ministro con el indice, y pollice: y en tiempo de peste en algun vaso de plata, no habiendo peligro, que el Sacramento se cayga; el *Cursó Moral, num. 26. y 27.* Y al enfermo, que no ha de poder pasar la forma, se le puede dár en caja de plata con vino.



CAPITULO QUINTO.

DEL SACRIFICIO DE LA MISA.

§. I.

De la esencia de este Sacrificio, y sus efectos.

706 **D**igo lo 1. Que el Sacrificio de la Misa se define así: *Sacrificium*

Cap. V. Del Sacrificio de la Misa, §. I.

cium consistens in consecratione Panis, & Vini. Explicase. Lo 1. la palabra *Sacrificium* se pone por genero, en que conviencine con los Sacrificios de la Ley antigua. Y si la Misa es Sacrificio, se sigue, que es acto de Religion, y que se hace en reconocimiento del supremo dominio de Dios sobre todo, y en señal de nuestra servidumbre à él; porque el Sacrificio se define así: *Oblatio facta Deo, per immutationem alicuius rei in signum supremi dominij super res omnes, ex legitima institutione.*

Lo 2. Las particulas siguientes: *Consistens in consecratione Panis, & Vini*; denotan, que toda la esencia de este Sacrificio consiste en sola la consagracion de las dos especies. Y que las demás acciones antecedentes, y subseqüentes, son, ò para el ornato, como la oblation verbal antecedente, y subseqüente à la consagracion, ò para la integridad, como la funcion. La razon es; porque en sola la consagracion de las dos especies se representa la muerte de Christo; pues mysticamente se separa por fuerza de la consagracion la Sangre del Cuerpo; lo qual es muerte mystica: luego en ella

sola consiste el Sacrificio. Ita Suarez, *disp. 75. sec. 5.* y es comun. Contra Ledesma, Soto, y Belarmino, que afirman consiste en la funcion.

707 Digo lo 2. Que los efectos de este Sacrificio *ex opere operato* son. Lo 1. El ser propiciatorio por los pecados. Lo 2. impetratorio de bienes espirituales, y temporales. Y lo 3. satisfactorio por las penas debidas por nuestras culpas. En quanto al perdonar pecados mortales, y tambien veniales, y el aumentar la gracia, no lo hace inmediatamente este Sacrificio, sino *mediatè*, en quanto nos alcanza auxilio, para detestar el pecado mortal por contricion: y para exercitar acto de virtud, con que se aumente la gracia, y se perdonen los veniales. Y no son infalibles estos efectos *ex opere operato*; porque no es infalible el alcanzar estos auxilios, sino segun la disposicion de la Divina providencia. La satisfacion por las penas de nuestras culpas es infalible à los justos por quien se aplica, sean vivos, sean difuntos.

708 Pero aunque sea infalible, que el Sacrificio, aplicado por los difuntos, remite parte de la

pena, no es infalible, que se remita toda, aunque la satisfaccion, que se ofrece, sea superabundante, porque esto depende de que Dios la acepte. El *Curf. tom. 5. tr. 2. c. 9. n. 86.*

708 Para estos frutos se requiere la aplicacion del Sacerdote, la qual ha de ser antes de la consagracion, ó en la consagracion: y basta la intencion habitual, como dixe *tr. 2. cap. 12. §. 2. num. 530.* Y si el Sacerdote aplicàre à uno el Sacrificio illicitamente por ser contra la justicia de otro, de quien tiene recibido el estipendio por el tal Sacrificio, ó contra la intencion del Prelado, de quien es subdito Religioso, y con cuya intencion debia conformar su aplicacion por ley de su Religion, valdrà la aplicacion; aunque esto segundo del Religioso està en opinion, si vale. Vease el *Curf. tom. 4. tr. 15. cap. 7. num. 89.* Y procure el Sacerdote, que su aplicacion sea à uno solo, sino à muchos, por si aquel uno no es capaz.

Este fruto *ex opere operato* no depende de que se halle en estado de gracia, ó no se halle el oferente.

709 Aunque el Sacrificio de la Misa es *quoad sufficiencytiam*, de valor infinito, su efecto, como se ha dicho, es finito, y por consiguiente repartido entre muchos, les toca à menos, que si por uno solo se aplicàre. Esta es la mente de Santo Thomàs, 3. *part. quest. 79. art. 5.* y mas claramente se explica el Santo in 4. *dist. 45. art. 4.* donde en la *quest. 2.* trata expresamente este punto; y despues de poner los argumentos por la parte contraria, resuelve en el articulo *sed contra*, y dice: *Suffragium habet finitam effectum: ergo distributum in multos, minus prodesset singulis, quam prodesset si fieret pro uno tantum.* Lo mismo dice en el cuerpo del articulo, que *Magis valet suffragium aliqui, cui, quod pro eo singulariter fit, quam quod pro eo communitur fit. Et multis alijs, sic enim effectus suffragii divinitur ex Divina Justitia inter eos, pro quibus suffragia sumuntur.*

Una objecion le ofrece, tomada de San Geronymo, y referida in *cap. Non mediocriter, de Consecrat. dist. 5.* que parece decision clara, y

, pe-

perentoria de lo contrario, pues dice: *Dum igitur pro curibus*, (otra leccion pone: *pro centuum animabus Psalmus, vel Missa dicitur, nihil minus, quam si pro uno quolibet ipsorum diceretur, accipitur*: luego si se ofrece por muchos, à todos aprovecha, como si por cada uno solo se ofreciera.

La solucion es, que habla S. Geronymo respecto del oferente; y así, el Sacerdote oferente, no menos recibe ofreciendola por muchos, que si ofreciera la Misa por uno solo: es expresa respuesta de San Buenaventura in 4. *dist. 45. art. 2. quest. 3. ad ultimum*, donde dice: *Hieronimus, sicut patet ex adiunctis loquitur, quantum ad meritum facientis, non quantum ad utilitatem eius, pro quo fit.* La misma solucion se toma de Santo Thomàs en el lugar citado de los Sentenciarios, distinguiendo el valor del Sacrificio, por virtud de la caridad, y este no se disminuye, ofrecido por uno, ó por muchos: pero atendido el valor del Sacrificio en razon de satisfaccion, dice: Que aprovecha mas à uno, ofrecido por él solo,

que si se ofrece por muchos. El que quisiere actuarle bien en esta materia, vea à Fagnano, no in *cap. Fraternalitatem. de Sepult.* que la toca docta, y copiosamente.

§. II.

De los que ofrecen, y de aquellos por quien se ofrece este Sacrificio.

710

Digo lo 1. Christo es el principal oferente en la Misa, en cuyo nombre dice el Sacerdote las palabras de la consagracion. Y despues de Christo el Sacerdote, que tambien es oferente, como Ministro de Christo.

Preguntaràs lo 1. Qué obligacion tiene el Sacerdote?

Respondo lo 1. Que los Sacerdotes, que, pudiendo, no dicen Misa algunas veces al año, como en tres, ó quatro fiestas, las mas principales, pecan gravemente: y si el Obispo les manda decir Misa los Domingos, y fiestas, están obligados à ello debaxo de culpa grave por disposicion del Concilio Tridentino. Vease sobre este punto nuestro Fray Pablo, *tract. 21.*

H 2 disp.

disp. 5. dub. 4. num. 53. y 54.

Los que asisten à la Misa solo ofrecen el Sacrificio por manos del Sacerdote. El Curs. Moral, *cap. 2. num. 7.*

711 Preguntaràs lo 2. Cómo se ha de portar el Sacerdote en orden à recibir el estípendio por la Misa, y en aplicarla por quien diò la limosna?

Veanse para satisfaccion de esta pregunta abajo las Proposiciones 8. y 9. y 10. condenadas por Alexandro VII. y sus explicaciones.

Digo lo 2. Que se puede ofrecer la Misa por modo de impetracion por todos los Fieles bautizados, aunque estèn en pecado mortal. Iten, por Eneceguemenos, y por los Catecumenos. Iten, por los Infieles no descomulgados, como Paganos, Idolatras, Judios, Moros, Gentiles, para que se conviertan à la Fè. Este *Iten* ultimo niegan Vazquez, Soto, Palao, y otros en el Curs. n. 118.

712 Preguntaràs lo 3. Cómo se puede aplicar la Misa, y orar por el excomulgado?

Respondo, que por excomulgado vitando, ò público percursor de Clerigo, no puede el Sacerdote orar, ni aplicar

el Sacrificio *nomine Ecclesie licite*, ni *validè*. Y segun mas probable opinion, ni por el tollerado.

Pero podrà ofrecer el Sacrificio, y orar por el excomulgado, aunque vitando. Lo 1. si lo hace como persona privada. Lo 2. como Ministro, no de la Iglesia, sino de Christo, porque no puede la Iglesia impedir el valor de esta aplicacion; pero aunque es válida, harà mal, porque lo prohíbe la Iglesia.

Como satisfactorio se puede aplicar este Sacrificio por las Animas del Purgatorio, el qual infaliblemente les aprovecharà, como dixe *num. 707.* con Suarez, Enriquez, *cap. 13. §. 1.* Dicastillo, *num. 112.* Contra Soto, Cano, y Cordova, que lo niegan, apud Dicastillo.

§. III.

Del tiempo, y lugar para celebrar, y de la obligacion de los Parrocos de aplicar algunos dias la Misa por el Pueblo.

713 Digo lo 1. Que en orden al tiempo, no es licito, sin privile-

legio, celebrar antes de la Aurora, ni despues de medio dia. A lo qual no se faltará, comenzando la Misa dos horas antes antes de salir el Sol, ni si se comenzase al medio dia. Y el que considerablemente la diferiese despues del medio dia, como por mas de una hora, pecará mortalmente, y quedará suspenso por Bula de Pio V. El Curs. Moral, *cap. 4. num. 34.* Pero debese atender en esto à la costumbre.

Por Decreto de la Sagrada Congregacion, y por prohibicion de Clemente XI. en 23. de Marzo de 1701. y en 20. de Abril de 1707. y en 15. del mismo de 1710. y en 15. de Marzo de 1712. y otro Monitorio en 3. de Abril de 1719. se prohíbe en Jueves Santo, y en el Sabado siguientes celebrar en una misma Iglesia mas que la Misa solemne; y así, no se puede celebrar alguna Misa privada en la Iglesia, ni en los Oratorios de los Regulares, no obstante qualquier Privilegio, ò costumbre en contrario. Vease Reifens. en la Suma Moral, *tr. 14. dist. 5. addic. 1. num. 110.* que dice: ser improbable

la opinion de muchos; que afirmaba, se podian decir Misas privadas, y la Medull. Salmant. *tr. 13. cap. 5. num. 48.* Cayetano Merati. Esto se entiende sino es que cayga en Jueves Santo el dia de San Joseph, como ha sucedido este año de 1761. que por ser dia de fiesta se puede celebrar algunas Misas privadas; por no ser posible, que asistan todos à la Misa Mayor.

En el dia de Navidad no se pueden celebrar las tres Misas, que se permiten, en la media noche, como consta del Decreto de la Sagrada Congreg. en 18. de Diciembre de 1702. *Non licet in media nocte navitatis Dominica celebrare successive alias duas Missas, & in eis Sacram Communionem exhibere, sed utrumque prohibium.* Veanse los citados Medula al fin del *num. 48.* y Reifens. en la adiccion despues del *num. 112.* y à Merati en sus Commentarios à Gavanto *t. 1. p. 4. tit. 3. n. 13.* Y en el Indice de Decretos *n. 282.* Este, y la Medula refieren una declaracion de la Sagrada Congregacion de 20. de Abril de 1641. del tenor siguiente: *In*

no se natiuitatis Domini, post
conactam primam Missam,
nullo modo praesuntaliæ due
immediate celebrari, nec fide-
les communicare; con lo que
queda probado, no ser licito
celebrar en la media noche las
tres Misas sucesivamente, ni
dar la comunión a los Fieles.

714 En caso de necesidad
se puede anteponer, y posponer
mas: como para dar el Viatico,
instando el peligro de muerte.
Y así, en tal caso, se podrá ce-
lebrar desde media noche, y des-
pues de medio día hasta las dos.

Iten, si hay costumbre, así,
para anteponer la Misa, para que
los trabajadores se despachen,
ò por causa de viage, como pa-
ra posponer, porque no se que-
den sin Misa despues del traba-
jo, ò viage.

Iten, por causa de la celebra-
cion de solemnidad: despues de
la qual, es costumbre que se di-
gan algunas Misas: ò por cau-
sa de entierro de Principe. El
Curso à num. 35.

Dixe, sin privilegio, porque
los Regulares por privilegio pue-
den celebrar una hora antes de
la Aurora; lo qual se entiende
en sus Monasterios, y otra hora
despues de medio día. Y habien-

do causa grave, como de salir
à viage, ò llegar de él, pueden,
atenidos sus privilegios, cele-
brar dos horas despues de me-
dia noche en sus Monasterios,
y tres despues de medio día, se-
cluso escandalo. Ita el Curso à
num. 31.

715 Preguntarás, si el Pa-
rroco podrá decir dos Misas en
día de Fiesta por asistir à los
Pueblos, ò porque no cabe
toda la gente de una vez en la
Iglesia?

Se responde, que el Parro-
co, no puede hoy día celebrar
dos, y tres veces, con el mo-
tivo de tener dos Pueblos, ò
Anexos, si hay otro Sacerdote,
que en el un Pueblo puede ce-
lebrar, y el Parroco en el otro;
y en el caso de no haber otro
Sacerdote, no puede celebrar
dos veces el Parroco en estos
dos, ò mas Pueblos, sin licen-
cia del Obispo, que ha de co-
nocer de la necesidad de la
causa, como consta de la Con-
stitucion de Benedicto XIV. en
16. de Marzo de 1746. que
empieza: *Declarasti nobis. Ve-*
se la Medula Salmantina tract.
13. cap. 5. num. 48. y no es
bastante causa para celebrar
dos veces en un día, la utili-

dad,

dad, ò pobreza, ò tener que
explicar el Cura el Evangelio,
ò Doctrina Christiana, pues no
se ha de atender à la utilidad
del Cura, sino à la del Pueblo,
ni à la pobreza de aquel, por-
que el Pueblo deberá satisfac-
cer al Clerigo, que en él cele-
bre, y el Evangelio, ò Doc-
trina debe explicarla por me-
dio de este Sacerdote, ò por
si despues de haber celebra-
do, y cumplido en la una
Iglesia. No hablamos aqui de
los días en que pueden los Sa-
cerdotes celebrar dos, ò mas
veces, pues en estos podrán
celebrar en dichos Pueblos, es-
tando ayunos, y no tomando
abluciones.

Todos los Parrocos Secu-
lares, ò Regulares tienen obli-
gacion de aplicar por el Puen-
blo (sin recibir estipendio) la
Misa todos los Domingos, y
Fiestas del año, así en las que
no se permite trabajar, como
en las que oida Misa, pueden
ocuparse los Fieles en el traba-
jo mecanico; la qual obliga-
cion comprehende à los Vica-
rios, ò Economos, que firven
el Beneficio Curado, interim
que se elige propio: y à los que
estando en otros la habituali-

dad, ellos tienen solo la actual
Cura de Almas, por breve, y
amoviles, ò por largo tiempo;
y se dà facultad à los Obispos,
para que puedan dispensar con
los Parrocos, Vicarios, ò Eco-
nomos pobres, en que reci-
ban limosna por la Misa el Do-
mingo, y días de Fiesta, y que
la apliquen por quien la dà,
con la condicion, que des-
pues apliquen en la semana por
el Pueblo tantas Misas, como
han omitido por esta causa; y
asimismo dà facultad, à los
Obispos, para que puedan seña-
lar à los Vicarios, y Economos
pobres algun subsidio, ò au-
mento temporal, para poder
satisfacer comodamente à es-
ta obligacion de aplicar sin re-
cibir estipendio, ò limosna di-
chas Misas por el Pueblo: y à
los Vicarios perpetuos, ò tem-
porales, cuya Parroquialidad
pertenece habitualmente à
otro, sea Monasterio, lugar pio,
ò Congregacion, que les seña-
len la congrua, que juzgaren
necesaria, para poder asimismo
cumplir esta carga de Mi-
sas. Y las Iglesias Patriarcales,
Metropolitanas, Cathedrales,
y Colegiatas, deben aplicar to-
dos los días la Misa Conven-
tual

tual por los bienhechores en
comun. Todo esto consta de
la Bula de Benedicto XIV. que
empieza: *Cum semper*, de 19
de Agosto de 1744. del tenor
sig.

BENEDICTUS PAPA XIV.

Venerabiles Fratres, salutem, &
Apostolicam bene-
dictionem.

Cum semper oblatas nobis
occasiones Apostolica
scripta dirigendi ad Fraterni-
tates vestras libenter amplec-
timur, ut sinceræ nostræ erga
vos dilectionis argumenta fre-
quenter eluceant, tum verò
maiori animi alacritate id ip-
sum præstamus, quum ad ex-
citandum Fraternalitatum vel-
trarum zelum pro conserva-
tione rectæ disciplinæ in Clero
regimini vestro commisso præ-
sentibus rerum, aut tempo-
rum, conditionibus commo-
vemur. Nec enim impositum
imbecillitati nostræ omnium
Ecclesiarum sollicitudinis onus
aliter sustinere non posse con-
fidimus, quam si Divini cul-
tus augmentum, atque exactam
Ecclesiasticarum Sanctionum
in singulis Diœcesibus

, custodiam religiose vigilan-
tium Pastorum Cura, identi-
dem inculcando commende-
mus.

§. 2. Huius porro Epistolæ ad
vos scribendæ occasionem no-
bis, atque argumentum in pri-
mis præbet onus illud, quod
omnibus animarum curam ge-
rentibus incumbit, applicandi
Missam Parochialem pro popu-
lo ipsorum curæ commissum
etiam applicatio Missæ Con-
ventualis, quæ pro Benefac-
toribus in genere faciendæ est
ab iis, qui Missas canunt in
Ecclesiis Patriarchalibus, Me-
tropolitanis, Cathedralibus, &
Collegiatis tum denique debi-
tum psallendi, quo tenentur Ca-
nonici prædictarum Ecclesiarum
Choro assidentes. Cuius qui-
dem argumenti minime nova,
sed à scriptoribus frequenter
habita tractatio est; cumque
ea res in huius Almar Urbis
nostræ Congregationibus, &
potissimum in Congregatione
Vener. Fratrum nostrorum S.
R. E. Cardinalium Concilii
Tridentini interpretum, cuius
Secretarii munere olim in mi-
noribus constituti multos an-
nos perfecti sumus, multo-
ties discussa, ac definita fuerit,
quam-

, quamvis earumdem Congre-
gationum Decreta plerumque
circa eam uniformia, & sibi
consona prodierint, eorumque
Decretorum nonnulla etiam
Pontificiam Prædecessorum
nostrorum approbationem, &
confirmationem meruerint
minimè tamen mirandum es-
set eorum notitiam ad singu-
los quosque vestrum non ad-
huc prevenisse. Quæ propter
non modo opportunum, ve-
rum etiam necessarium duxi-
mus, Encyclicam hanc Episto-
lam ad vos scribere, per quam
sublata demum diversarum, in
quas scriptores abierunt, opi-
nionum varietate, constans
huius Apostolicæ Sedis senten-
tiæ prædictis de rebus cuilibet
innotescat, & Fraternalitatibus
vestris quædam veluti norma,
ac regula suppetat, juxta quam
Synodales, aliasque vestras cir-
ca præmissa Constitutiones,
Ordinationes, seu edicta quo-
rum publicationem vobis iniun-
gimus, dirigere valeatis. Eorum
verò executionem, dum jux-
ta ea, quæ in præsentibus ten-
nenda, atque servanda præ-
scribimus, omni qua decet,
solicitudine, ac vigilantia ur-
gere studebitis, minimè dubi-

, tandum vobis erit, ne Statu-
torum vestrorum implemento
obicem, aut moram afferre
valeant recursum ad huius nos-
træ Curie Tribunalia forsitan
habendi, utpotè quos omninò
reiciendos esse præcipimus, ac
fas litteras nostras in singulo-
rum Tribunalium regeffis as-
servari volumus, atque ad ea-
rum præscriptum, tam ipsorum
Tribunalium resolutiones,
quam de vestris Decretis, quæ
ipsis præsentibus inhærentes
ediruri estis, judicia exigi, &
conferri mandamus.

§. 3. Et quidem, quod nuper
enuntiamus Sacrosanctum
Missæ Sacrificium à Pastori-
bus animarum applicari de-
bere pro populo ipsorum Cu-
ræ commisso, id veluti ex Di-
vino præcepto descendens in
Sacra Tridentina Synodo di-
serte exprimitur, *sess. 23. c. 1.*
de Reform. per hæc notabilia
verba: *Cum Præcepto Divino*
mandatum sit omnibus, qui-
bus animarum cura commis-
sa est, oves suas agnoscere,
pro his Sacrificium offerre. Et
quamvis minimè defuerint, qui
per inanes, & frivolas inter-
pretationes, huiusmodi obli-

gationem à Sancta Synodo memoratam, de medio tollere, vel saltem extenuare contenderint; quum tamen relata Concilii verba satis clara, & perspicua sint; cumque prædicta Congregatio eiusdem Concilii interpretationi private præposita constanter edixerit, eos, quibus animarum cura demandata est, non modo Sacrificium Missæ celebrare, sed illius etiam fructum medium pro populo sibi commisso applicare debere, nec illud pro aliis applicare, aut pro huiusmodi applicatione elemosynam percipere posse, quodque magis interest, cum hæc intelligentia à Prædecessoribus nostris Romanis Pontificibus approbata fuerit, & confirmata; nihil iam amplius illi vestrum desiderandum superest, ut eam amplecti, eademque obsequi, necnon illius promptam executionem in vestris respectivè Diocæsisibus, omni studio procurare debeatis.

§. 4. Neque nos tamen, qui, ut superius innuimus, in minoribus adhuc degentes munus Secretarii prædictæ Congregationis Concilii Tridentini in-

terpretis plures annos obivimus, aliosque non paucos partim in Anconitana Cathedralis, partim in Metropolitanae Bononiensis, Patriæ nostræ dilectissimæ, quam adhuc retinemus, gubernatione assidue transigimus; non, inquam, Nos latent multiplicis generis, effugia, per quæ nonnulli prædictæ obligationi implementum declinare satagunt, quibusque proinde opportune à nobis est occurrendum.

§. 5. Quum enim Sacrum Tridentinum Concilium, ne animarum cura negligatur, non uno in loco Episcopis mandet, ut quotiescumque opus fuerit, idoneos Vicarios cum certorum fructuum assignatione ad eandem curam exercendam eligant, ac deputent, uti videre est in *ses. 6. cap. 2. ses. 7. cap. 5. & 7. ses. 21. cap. 6. ses. 25. cap. 16.* non raro autem eveniat, ut alii, qua Ecclesia Parochiali vacante, Vicarius pariter ad administrationem huiusmodi Ecclesie oneratusque ad novi Rectoris electionem ab Episcopo deputari debeat, eodem Concilio Tridentino id iubente *ses. 24. cap. 18. de Reform.* nonnulli

ex

ex huiusmodi Vicariis nituntur se ipsos à prædicta obligatione subtrahere, vel eo quod, habituali cura penes alium seu alios residente, ipsi actualem dumtaxat exercent, vel quod, ipsi sint ad nutum amovibiles, vel ad breve tempus huiusmodi curæ sint additi; ut nihil hic loquamur de Parochis Regularibus, qui à prædicta applicatione Missæ pro populo nonnumquam alienos se ostendunt. Itaque mens nostra, & sententia est, sicuti etiam plures à prælaudatis Congregationibus iudicatum fuit, ac definitum, quod omnes, & singuli, qui actu animarum curam exercent, & non solum Parochi, aut Vicarii seculares, verum etiam Parochi, aut Vicarii Regulares, uno verbo, omnes, & singuli, de quibus supra dictum est, atque alii quicumque etiam specifica, & individua mentione dignæ, teneantur Missam Parochialem applicare pro populo, ut præfatur, ipsorum curæ commisso.

§. 6. Nonnulli vero ad evitandum huiusmodi obligationis implementum allegare solent congruos, sibi Parochiæ suæ red-

ditus non suppetere; alii denique, que ad inveteratam consuetudinem confugiunt, subsistentes, id neque sibi, neque decessoribus suis, per longum tempus, quod immemorabile affirmant, unquam in usu fuisse. Nos autem ad præcedentes prædictæ Congregationis Concilii resolutiones nostram approbationem, & confirmationem extendimus; & quatenus opus sit, auctoritate Apostolica iterum, tenore presentium decernimus, & declaramus, quod licet Parochi, seu alii ut supra animarum curam habentes, congruis præfinitis redditibus destituantur, & quamvis antiqua, seu etiam immemorabili consuetudine in ipsorum Diocæsisibus, seu Parochiis obtinerent, ut Missa pro populo non applicaretur, eadem nihilominus omnino in posterum ab ipsis debeat applicari.

§. 7. Dum tamen diximus, omnes animarum curam habentes Missæ Sacrificium pro populo sibi commisso applicare debere, non ideo statuerè volumus, eosdem aut quotidiè, aut quotiescumque celebraverint, ad prædictam applicationem pro populo teneri. Et qui-

dem Sacrosancta Synodus *sest.*
 23. *cap.* 14. præcipit Episcopis; curare, ut Sacerdotes saltem diebus Dominicis, & Festis solemnibus Missarum facra faciant: *Si autem curam habuerint animarum, tam frequentent, ut suo muneri satisfaciant, Missas celebrent:* in pluribus autem Synodalibus Episcoporum Constitutionibus novimus provide constitutos, ac designatos esse dies, quibus animarum Pastores Missas celebrare debent. At vero nos id unum in præsentem suscepimus; decernendum; quando nimirum iidem pro populo celebrare; & applicare teneantur; & quamvis compertum habemus id, quod alias à Congregatione Concilii responsum fuit; Parochum nempe pinguius redditibus dotatum quotidie pro populo celebrare, & applicare debere; cum vero, qui uberioribus huiusmodi redditibus non gaudeat, festivis tantum diebus id ipsum præstare teneri: cum tamen pariter Nobis perspecta sint tum controversiæ super hoc ipso exorta; nimirum ad quam summam pertingere debeant Ecclesiæ Parochialis proventus,

ut pingues; & uberes appellari possint; quoniam pingues minime habendi sunt redditibus etiam copiosi, quibus tamen multiplicia, & gravia sint onera annexa; tum etiam multorum querelæ adversus huiusmodi Decretum, tanquam plus æquo rigidum, excitata; Nobis innotescant; idcirco oportuimur consensum Fratrum nitatibus Vestrîs declarare, Nobis abunde satisfactum fore, Vobisque proinde satis esse posse, dum ii, qui animarum curam exercent, Sacrificium Missæ pro populo celebrent; atque applicent in Dominicis, aliisque per annum diebus festis de præcepto; cum prædicti Dominici, aliisque festi dies iidem sint, in quibus iuxta præceptum Conc. Trid. *sess. 5. cap. 2. & sess. 24. cap. 4.* quilibet animarum curæ præpositus populum sibi commissum salutaribus verbis pateere debet docendo, ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem; iidemque sint dies, de quibus eadem Sancta Synodus statuit, *ut moneat Episcopus populum diligenter, teneri unumquemque Parochiæ suæ interesse, ubi commode id fieri potest, ad*

ad-

audiendum verbum Dei, & quibus Parochi subditos suos in doctrina Christiana erudire debent, iuxta id, quod à prædicto Concilio in *cit. cap. 4.* Episcopis præcipitur, ut nempe *saltem Dominicis, & aliis festivis diebus pueros in singulis Parochiis fidei rudimenta, & obedientiam erga Deum, & parentes diligenter ab eis, ad quos spectabit, doceri curent.*
 §. 8. Et quia in nonnullis Diocesis numerus dierum festorum de præcepto, de Apostolica Nostra auctoritate, & consensu, eatenus est immutatus, ut nempe in aliquibus festis Christianifideles, & Missam audire, & ab operibus servilibus abstinere debeant, in aliis vero populo permissum sit opera servilia exercere, firma remanente obligatione audiendi Missæ Sacrificium: Nos, ut obortæ iam dubitationes circa onus applicationis Missæ Parochialis in huiusmodi diebus festis penitus eliminentur, statuimus; & declaramus, quod etiam iidem festis diebus, quibus populus Missæ interesse debet, & servilibus operibus vacare potest, omnes animarum curam gerentes Missam pro populo

celebrare, & applicare teneantur.
 §. 9. Quia vero propria nonnumquam experientia satis agnovimus, aliquos esse Parochos adeo pauperes, ut ferme ex elemosynis, quas à fidelibus pro Missarum celebratione accipiunt, vivere cogantur; eos vero qui Ecclesiæ Parochiali vacante; ad animarum curam exercendam sub Vicarii, seu Oeconomi nomine deputantur aliquibus in locis adeo liberaher tractari; ut exigui redditus ipsi constituti, & pauca incerta emolumenta eisdem obvencientia agræ ad eorum vitæ necessaria sufficiant; quod iis quoque non raro evenire solet, qui in aliquibus Ecclesiis, habituali cura apud alios manente, actuali tantum exercito sunt addicti; proindeque cum illis severe nimis ageretur, si diebus festis, quibus potissimum huiusmodi occasio se offert eisdem veripum esset elemosynam pro applicatione Missæ recipere: idcirco Nos tam istorum, quam illorum animarum summopere miserantes, eisdemque quantum Nobis integrum est, consulere volentes; quamvis, ut

su-

ut supra dictum est, omnes, & singuli prædicti teneantur diebus festis Missam pro populo celebrare, & applicare; atque, quod pertinet ad prædictos Parochos egentes, uniusque vestrum facultatem concedimus, cum iis, quos re vera tales esse noveritis, opportune dispensandi ad hoc, ut etiam diebus festis huiusmodi elemosinam ab aliquo pio offerente recipere, & pro ipso Sacrificio applicare, quatenus id ab eo, requiratur, libere, & licite possint, & valeant; dummodo ad necessariam populi commoditatem, in ipsa Ecclesia Parochiali Missam celebrent; ea tamen adiecta conditione, ut tot Missas infra hebdomadam pro populo applicent, quot in diebus festis infra eandem hebdomadam occurrentibus iuxta peculiarem intentionem alterius pii Benefactoris obtulerint.

§. 10. Quod autem spectat ad Vicarios sive Oeconomos Ecclesiarum vacantium, quem à Sacro Tridentino Concilio citat. *sess. 24. cap. 18.* cuiuslibet Episcopo tribuatur facultas eos deputandi, & constituendi *cum congrua eius arbitrio*

fructuum portionis assignatione, vestrum erit Venerab. Fratres cum iis agere, qui vacantibus Ecclesiæ fructus exigunt, ut egenti Vicario, qui exigua eiusmodi certorum fructuum assignatione, paucisque incertis proventibus gaudeat, congruum aliquod augmentum præbeat; ut pro onere celebrandi, & applicandi Missam pro populo diebus festis. Quapropter pro iis locis, in quibus Ecclesiarum vacantium fructus ad commendam Cameræ Nostræ Apostolicæ exiguntur, opportuna Thesaurario Nostræ Generali mandata dirigimus, quæ in denuntiari non prætermittet peculiaribus dictorum locorum collectoribuscum quibus Episcopi Ecclesiasticæ Nostræ Diocesis, ceterorumque locorum, in quibus, ut præfertur, Ecclesiarum vacantium fructus ad Cameram prædictam pertinent officii sui partes in eum finem, de quo supra diximus, interponere debebunt.

§. 11. Ac demum quoad illos, qui tanquam Vicarii, siue perpetui, siue ad tempus constituti, animarum curam administrant, quæ apud alios habitu retinet ratione alicuius, Ec-

Ecclesiæ Parochialis, ipsorum Ecclesiis, seu Monasteriis, Collegiis, aut locis piis olim unitæ, quamvis à recol. mem. Prædecessore Nostræ Sancti Pio Papa V. præfinita fuerit certa pars fructuum huiusmodi Vicariis assignanda, prout in ipsius Constitutione, quæ incipit: *Ad exequendum*, data Kalendis Novemb. 1567. distinctè statuitur: Nihilominus ubi præscripta fructuum portio vel nullo modo, vel non integre Vicariis prædictis assignata reperitur, vel etiam ubi ea, quæ ad normam prædictæ Constitutionis eisdem fuerit attributa, minime sufficiens, à vobis reputetur propter temporum, circumstantias, & signanter pro implendo onere celebrandi, & applicandi Missam pro populo diebus festis de præcepto; utendum vobis erit potestate, quam fecit Episcopi Synodus Tridentina *sess. 7. cap. 7.* dum illorum arbitrio permittit iuxta temporum, atque iniunctorum onerum rationem congruam prædictis Vicariis fructuum portionem assignare: quam ob causam Nos etiam Fraternitatibus Vestris, quatenus opus sit, necessarias

omnes, & opportunas facultates impertimur: quibuscumque appellationibus, privilegiis, aut exemptionibus, ut in eodem Concilio sancitur, adversus ea, quæ salubriter à vobis confutata fuerint, minime suffragantibus.

§. 12. Hæc igitur circa Missam Parochialem statuentis, & Fraternitatibus Vestris denuntiata iudicavimus. Indeque gradum facientes ad ea, quæ pertinent ad Missam Conventualem, neminem Vestrum latere putamus Sacrorum Canonum functiones, quibus præcipitur, ut singulis diebus in Ecclesiis Patriarchalibus, Metropolitanis, Cathedralibus, & Collegiatis tum Horæ Canonice debitis modo, & forma, recitentur, tum etiam Missa Conventualis celebretur; quæ adeo clare sunt, ut nulla super iis oriri possit dubitatio. Eaque de re perspicuè pariter, & per omnia uniformes existunt resolutiones, hac Congregatione V. Fratrum Nostrorum Concilii Tridentini Interpretum repetitis vicibus emanata, quas omnes Apostolica auctoritate Nostra confirmamus, & approbamus, eorum

rum executionem Vobis enixe inculcantes : ut scilicet Missa Conventualis, quæ singulis diebus canitur à Clero prædictarum Ecclesiarum pro eorum Benefactoribus in genere quotidie applicetur ; eodem prorsus modo, quo Missam Parochialem ab iis, qui curam animarum gerunt, pro populo sibi commisso, singulis saltem diebus festis de præcepto, applicari debere superius declaravimus. Itaque date operam, ut falsam quorundam opinionem eliminatis, quam in aliquibus Ecclesiis eiusmodi, sive dolo malo, sive per errorem inventam esse novimus, quod nempe dum Missa Conventualis pro certo aliquo Ecclesiæ Benefactore, vel grati animi ergo, vel ex vi oneris impositi celebratur, & applicatur, factis impletur censetur debitum applicationis Missæ Conventualis. Etenim huiusmodi debitum non quidem respicit singulares aliquos Benefactores, sed Benefactores in genere cuiuslibet Ecclesiæ, cuius servitio addicti sunt quicumque in eadem sive dignitates, sive Canonicatus, sive Mansionariatus, sive Beneficia Cho-

ralia obtinent, & Missam Conventualem suis respectivè vicibus celebrant.

§. 13 Neque minus improbandam noveritis aliorum sententiam, qui satis putant supra dictam obligationem impletam esse, dum in eorum Ecclesiis pro benefactoribus in genere, aliquæ interdum preces fiunt, vel anniversaria statis diebus, vel anniverfaria statim peraguntur. Nemo enim id sibi arrogare debet, ut impositæ obligationi, ni alia ratione satisfacere possit, quam ea, quæ à lege Ecclesiastica multoties præscripta sunt : nimirum Missam Conventualem singulis diebus pro benefactoribus celebrando, eademque pro illis in genere applicando.

§. 14 Profecto non solum prioribus Ecclesiæ sæculis, verum etiam temporibus haud longe à nostra ætate remotis, (quod Vos ex Historia Ecclesiæ didicisse non dubitamus) servabatur olim in singulis Ecclesiis, siis series accurata omnium, & singulorum, quorum liberalitate unaquæque aucta fuerit, eorumque nomina Sacris Dptychis, sic enim vocabantur, ideo consignata erant, ut con-

run-

tumdem recordatio numerum quam interiret, utque pro iis tum preces funderentur, tum etiam Missa Sacrificium offerretur; quam ob causam etiam prædictus Catalogus in plerisque Ecclesiis ob oculos Presbyteri celebrantis apponi consuevit; licet iidem pii Benefactores in suis donationibus nihil penitus pro se pacti essent, sed tantummodo pro peccatorum suorum remissione se bona sua Deo offerre declarassent. Ecclesiarum siquidem Præsules preces pro iis imperandas esse duxerunt, quamvis illi propria bona offerentes, ne verbum quidem ea de re fecissent. Sacrorum huiusmodi Dptychorum usus sensim defecti, ob idque in oblivione iacent, alicubi complurium Benefactorum nomina. At non idcirco deserere fas est usum, & disciplinam orandi pro iis, & Sacrificium Missæ pro illis offerendi. Atque inde præceptum applicandi Missam Conventualem pro Benefactoribus in genere originem, atque rationem desumit.

§. 15 Quemadmodum retro loquendo de Missa Parochiali, superius dictum est, va-

Part. II.

rias excusationes afferri solere, ad declinandam illius applicationem pro populo diebus festis de præcepto; ita pariter usque venit quoad applicationem quotidianam Missæ Conventualis pro Benefactoribus in genere. Ut autem superiores illæ, sic etiam hæc posteriores, provide è medio sublata fuerint per opportunas Congregationis Concilii Tridentini Resolutiones, quas proinde in his etiam auctoritate Nostra approbamus, & confirmamus.

§. 16 Nonnulli siquidem obtentu contrariæ consuetudinis, etiam immemorabilis, in propria Ecclesiæ vigentis, se ab huiusmodi onere eximi posse sibi persuaserunt. Verum iam plures responsum fuit huiusmodi consuetudinem, licet immemorabilem, quæ potius abusus, & corruptela dicenda est, nemini suffragari.

§. 17 Alii à Missa pro benefactoribus in genere applicanda se excusatos voluissent, ex eo quod alio quopiam Missarum onere obstricti adveniantur vel ratione proprii Canonicatus, aut alterius Beneficii Ecclesiastici, quod in similibus cum Canonicis præbenda obtinent; vel quia præ-

K

ter

ter minus Canonici, seu Beneficiati, aut Mansionarii in Ecclesia Cathedrali, seu Collegiata, quoniam etiam in eadem, vel in alia Ecclesia Parochiali eandem exerceant. dum Missam in Conventuali canunt, diebus festis de præcepto, debent pro populo sibi commissam applicare; ad proinde neque in eandem pro Ecclesia Benefactoribus specialiter offerre. Sed his quoque obviam itum est, iuben-do singulis prædictis, ut Missam Conventualem, quam canunt, pro Ecclesiæ Benefactoribus in genere applicent; pro alia vero, pro quibus ipsi peculiariter Missam applicare tenentur, alteram substituant, qui ipsorum loco Missam huiusmodi celebret, applicetque.

§. 18. Aliorum pariter exceptio fuit, quod Missa Conventuali non semper à Canonicis, aut Dignitatibus celebratur; sed aliquando etiam à Beneficiatis, aut Mansionariis, quos minus æquum videtur pro Missæ celebratione omnino elemosyna carere, quæ unde desini valeat, ignoratur. Cuius rei pariter consultum est, demandando, ut ea desu-

mittur ex mala distributione.

§. 19. Alii denique obtulerunt exiguitatem huiusmodi distributionum, quæ, ob delectam elemosynam quotidianam pro Missa Conventuali, ad nihilum fere redactæ, vix foret, ut ab aliquo curarentur, cum magno detrimento servitii Ecclesiæ præstandi, Tridentina quidem Synodus *sess. 24. cap. 15.* opportunas rationes ostendit, quibus Canonicalium præbendarum inopia valeat provideri. Si vero designatam à Concilio viam, ut fere evenire solet, nequaquam inire posse contingat, reliquum erit, ad Congregationem Concilii recusum habere; cuius erit, perspecto ex vestris relationibus rerum statu, auctoritate Apostolica à Prædecessoribus Nostri eidem impartita, & à nobis etiam presentium tenore confirmata quotidianam applicationem Missæ Conventualis pro Benefactoribus in genere, ut alias, ad festos tantummodo dies reducere.

§. 20. Non modo Ecclesiis Patriarchalibus, Metropolitanis, Cathedralibus, & Collegiatis iniunctum reperitur, ut quo-

quotidie Missa Conventualis in illis canatur, sed etiam in Ruribus Generalibus, quarum exactissimam Fraternitatibus Vestris custodiam commendamus, præscribitur, ut certis diebus non una, sed binæ, atque etiam aliquando tres Missæ Conventuales uno die celebrentur. Itaque cum nuper à Nobis dictum fuerit, priusnam Missam Conventualem quotidie pro Benefactoribus in genere celebrandam, & applicandam esse, nunc expendendum superest an eandem Ecclesiarum Capitula, iurisdictioni vestrae respectivè subiecta adigere debeatis, ut alias quoque Missas, si plures, ut præfertur, celebrari contigerit, pro Benefactoribus in genere, similiter applicent.

§. 21. Huiusmodi questio ab aliquibus ex Vobis Ecclesiastico zelo flagrantibus super prædictæ Congregationi Venerabilium Fratrum Nostrorum Concilii Tridentini Interpretum proposita est. Iamque ante illius propositionem competum fuerat, alias ab eadem Congregatione responsum fuisse, concedendam esse exemptionem ab onere applicandi

secundam, & tertiam Missam Conventualem pro Benefactoribus in genere, attenta Canonizationum, & Beneficiorum tenuitate; ex quo inferri poterat, huiusmodi applicationis debitum manere, ubi de Ecclesiis pauperibus non ageretur.

§. 22. Verum quum hanc definitivæ quæstionis regulam, apud prædictam Congregationem non admodum veteri observantia firmatam probe novimus, cumque huiusce dubii solutionem eadem Congregatio nuper iudicio Nostro remittendam censuerit; Nos ita iudicamus; idque Vobis tenendum indicimus, laudandos nempe, & confirmandos esse, quotquot sponte sua secundam, aut tertiam Conventualem Missam pro Benefactoribus in genere applicant; qui vero idem agunt ex vi consuetudinis in ipsorum Ecclesia vigentis, iis imperandum, ut in ea consuetudine perleverent. Ubi vero id usum receptum non invenitur, liberam omnino secundæ, tertiæque Missæ Conventualis applicationem celebrantibus relinquendam esse, dummodo in Commemoratione pro Benefactoribus Ecclesiæ Benefactorum

in genere non obliſcatur.

§. 23. Hinc demum Epiftole Noſtræ finem imponentes, Fratemitates Veſtras enixe hortamur, ut maximam curam, & vigilantiam in id conferatis, ut in Eccleſiarum Veſtrarum Choris, præter devotam celebrationem debitamque applicationem Miſſæ Conventualis, Horæ Canonice non præpropere, ſed exacte, pauſa nempe interpoſita, & maxima, quæ decet, reverentia, ac religioſe canantur.

§. 24. Equidem ſcimus in aliquibus Metropolitanis, & Cathedralibus Eccleſiis inter Canonicos eam opinionem invaſiſſe, ut ſe minus ſuum ſatis implere contendant, dum Choro præſentes aſſiſtunt, licet ipſi ſibi ſilentium imperent, neque pſallentibus Beneficiatis, aut Monachis in cantu ſe adiungant. In huiuſce vero opinionis confirmationem adduci ab iſdem ſolent inveteratæ conſuetudines, ſtatuta peculiaria, aut etiã præſentis Eccleſiarum ſuatum Privilegia. At quoniam Synodus Tridentina ſeſſ. 12. cap. 23. loquens de Dignitatibus, & Canonicis,

qui Choro intereſſe debent, titulum ex eorum officiis eſſe dicat, in Choro ad pſallendum inſtituto, Hymnis, & Cantibus Dei nomen reverenter, diſtinctè, devotèque laudare, quumque pauca omnino ſint Capitula, in quibus eo modo à Canonicis in Choro aſſiſtitur, ideoque receptæ in univerſa Eccleſia diſciplina, paucos illos adverſari dignoscatur, quum inſuper opinio illa nunquam in Congregatione Concilii Tridentini interpretationi præpoſita examinata ſit, quin ſtatim exploſa fuerit, & improbara, quamvis præſumptis conſuetudinibus, aliiſque fundamentis, & rationibus innixa perhiberetur, Canonicis etiã Eccleſiarum Patriarchalium huius Noſtræ Urbis ſuper hoc inſtantibus, quum denique idem iudicium prolata, tam reperitur à pluriſus Conciliis Provincialibus ab hac etiam Apoſtolica Sede approbatiſ, & confirmatiſ: nihil iam reliquum eſſe videtur, quominus, pauciores univerſiſ forum legi ſe accommodent. Equidem minimè Nobis compertum eſt, quo peculiari titulo ſuffulti perſuaſum habeant

beant unius, vel alterius Eccleſiæ Canonici ſe muneri ſuo ſatisfacere per ſimplicem in Choro aſſiſtantiam, abſque Divinæ Pſalmodiæ cantu, Verum niſi illis præſto ſit Apoſtolicum non præſumptum, vel abrogatum, ſed legitimum, ac vigens Privilegium, ſivè Indultum, iure, ac merito verendum eſt, ne iſti, dum ita ſe gerunt, præbendarum, ac diſtributionum fructus minimè ſuos faciant, & conſequenter ne ad eorum reſtitutionem teneantur. Quapropter veſtrum erit, Venerabiles Fratres hæc omnia illis aperite, ut neque Nobis, neque Vobis apud Divinum Iudicem fraudi ſit, ſi in huiuſmodi re, quæ tanti eſt momenti, utpote quæ ad ipſius Dei cultum proximè ſpectat, abuſus, & corruptelas, quas arguendo, & increpando evellere debebamus, diſſimulatione, ac ſilencio noſtro ſoviſſe, & confirmariſ inveniamur. Interea Fratemitatibus Veſtris, quas intimo cordis affectu complectimur, Apoſtoſiſſime impertimur.

Datum Romæ apud Sanc-

tam Mariam Maiorem die 19. Auguſti 1744. Pontificatus Noſtri anno quinto.

No puede eſtar mas clara la mente de ſu Santidad, y al miſmo tiempo ſe hace cargo de las dudas, y diſcultades, que en otros tiempos han ocurrido ſobre eſta materia, y ya no queda razon de dudar, y ya no queda razon de dudar, ea que el Parroco, Cui Animarum Cura commiſſa eſt, (no los Beneficiados, aunque alternen las ſemanas con las Curas) eſtá obligado, jure Divino, à aplicar la Miſa por el Pueblo los dias expreſados.

Y ſi algun Parroco no hubieſe aplicado dichas Miſas, las debe aplicar, como conſta de un Decreto de la Sag. Cong. en 12. de Mayo de 1726. y por otro de 19. de Agoſto de 1713. ſe manda à los Canonicos, que no hubieſen aplicado las Miſas Conventuales, aplicar todas las que omitieron, à dre adepti Canonici. Veniamur, ſe à ambos Decretos en Ferratis. Verb. Miſa, art. 3. n. 11. Acerea de los Prelados Regulares, ſi deben, ó no aplicar la Miſa Conventual por ſus Subditos, y por los bienhe-

chiores? Se responde, que habiendote controvertido este punto en la Sag. Cong. hasta ahora no hà reuicito, que haya tal obligacion, como consta de la misma Cong. que refiere el P. Giraldi en las Adicciones al P. Remigio Matchar à S. Erasmo, tom. 2. lib. 3. tit. 40. post n. 6. por estas palabras: *Circa Pralatos Regulares animadvertendum est Responsum Cong. Conc. ad dubium, quod iisdem verbis, quibus repetitum legitur in folio eiusdem Cong. sub die 15. Martii 1710. transcribo.*

Dubium Missæ Pastoralis, seu Parochialis, & Conventualis instante pridem de anno propè defluxo Fiscalis S. Cong. Visit. Apost. Coram Cong. à SS. D. N. (Clement. XI.) deputata super revisione onerum Missarum Urbis, quatenus compellerentur omnes, & singule Ecclesie Regularium quotidie celebrare, & applicare Missam Conventualem pro benefactoribus: necnon adigerentur Ordinis Eremitarum S. Augustini, Vicarius Generalis, ac omnes, & singuli Provinciales, ac Priores, seu Superiores Locales, & Conventuales eiusdem Ordinis teneantur Sa-

Superiores Locales cuiuscumque Ordinis, Regulari, & instituti offerre, & applicare Sacramentum Missæ pro eorum ovis, scilicet pro eorum Religiosis Subditis eodem prorsus modo, quo pro suo Populo teneantur Parochi: Eadem Cong. deputata decrevit, priusquam in præmissis resolutionem caperet exquirendum esse Oraculum huius S. Cong. Conc. quo quidem Decreto approbato à SS. D. N. sub die 17. Febr. prælibati anni, recurrit idem Fiscalis ad hanc Sac. Cong. in qua citatis Procuratoribus Generalibus Religiosorum in Cong. diei 1. Iunii eiusdem anni 1709. Rescriptum prodiit— Respondebitur in casibus particularibus.

Subinde die 15. Martii, Citato speciatim Procuratore Generali Ordinis S. Augustini, concordata, & proposita fuerunt decidenda hæc tria dubia.

I. An P. Generalis totius Ordinis Eremitarum S. Augustini, Vicarius Generalis, ac omnes, & singuli Provinciales, ac Priores, seu Superiores Locales, & Conventuales eiusdem Ordinis teneantur Sa-

cri-

crificium Missæ Parochialis, seu Pastoralis; pro eorum ovis, scilicet pro eorum Regularibus Subditis offerre, & applicare? Et quatenus affirmativè.

II. An, & quomodo, & quibus diebus hoc idem Sacrificium applicare teneantur?

III. An, & quomodo, & quibus diebus omnes, & singule Ecclesie Regularium Prælaudat. Ord. Eremit. S. Augustini teneantur celebrare, & applicare Missam Conventualem pro benefactoribus in casu, &c.

Sed Sac. Cong. distulit resolutionem: ad quam nunquam amplius devenit: factis enim perquisitionibus, tam à me in regestis d. Cong. Conc. tum à moderno P. Procuratore Generali S. Augustini in suo Archiverio nullum repertum est monumentum datæ resolutionis.

Si un Capellan está obligado à celebrar Misa todos los dias, si la obligacion se refiere al lugar, v. g. en tal Iglesia, ò Altar, debe celebrar quotidie por sí, ò por otro en dicha Iglesia, ò Altar. Si la obligacion se refiere à la persona, con libertad de celebrar por sí, ò por otro, debe por sí, ò por otro celebrar todos los dias donde

quisiere: pero si la obligacion, quod die celebrandi, inete personal, ligando à la persona, determinate, podrá el tal Capellan abstenerse de celebrar algunos dias, por motivo honesto, ò de la reverencia al Sacramento, ò por otra causa, y muchos dicen, que un dia, cada semana. Pero en tales dias no puede celebrár por su intencion, ò de otros, sino por el Fundador de la Capellanía; y mucho menos recibirá estipendio por dichas Misas, como consta de una Declaracion de la Sag. Cong. en 18. de Septiembre de 1683. que refiere Ferraris con todo lo dicho, ubi supr. n. 18.

716 Digo lo 2.º Que la Misa se hà de celebrar en la Iglesia consagrada, ò bendita, ò en Oratorio aprobado por el Ordinario. Y será pecado grave saltar en esto.

En caso de necesidad, como si la Iglesia está caída, ò por no caber todo el Pueblo en el Templo, ò para que oyga Misa el Exercito, se podrá celebrar fuera de Iglesia, y de Oratorio, y de techado.

La opinion de poder los Regulares celebrar en Altar

Por-

Portatil, es falsa, è improbable, como lo declara Clemente XI. en su Decreto, *Non nulli Episcopi*: de 15. de Diciembre de 1703. que se puede ver en N. SS. P. Benedicto XIV. en su Bula *Magna cum animi*: de 2. de Junio de 1751. en la que al fin pone dicho Decreto, el qual Decreto dice: que la facultad, que en virtud de Privilegios tenian los Regulares, de celebrar en Altar Portatil, fuè rebocada por el Tridentino, como tambien lo refiere dicha Bula, *Magna cum animi*: al §. 29. y en el 30. ocurre al esugio, que algunos pretextaban, de que estando incluido en el cuerpo del Derecho el Privilegio de celebrar los Regulares en Altar Portatil, no se entienda derogado por el Tridentino, pues no hace expresa mencion de èl; porque para derogarle, no es necesario hacerla, sino determinar lo contrario, añadiendo general derogacion de los Privilegios en contrario: Vease el Apèndice de la Bula *tr. 6. c. 4. punct. 3.* Y así no pueden los Regulares celebrar en Altar Portatil, ni fuera, ni dentro de sus Monasterios, co-

mo consta de la Bula *Apostolica Ministerii*, de Innoc. XIII. en 13. de Mayo de 1723. en la que al *num. 27.* dice: *Addita etiam prohibitione, ne in privatis Regularium cellis, seu Cubiculis, erigatur Altare pro re sacra ibidem facienda.* Otro Decreto refiere Merati, en el Indice de Decretos, *num. 648.* Y no obstante ellos, Reinfest. *tr. 14. dist. 5. q. 11. Addic. 6.* se empeña en probar, que se puede usar en conciencia, del Privilegio de Altar Portatil en la Celda del enfermo, para que por su consuelo oya Misa: Vease la Medul. *Salmant. tr. 13. c. 5. n. 51.* donde refiere otras Bulas de Benedicto XIII. prohibitivas de lo mismo, con privacion de los oficios de voz activa, y pasiva, à los Contraventores.

Y aunque dicho Apèndice de la Bula en el lugar citado, al n. 30. limita esta prohibicion, diciendo: que si despues del Tridentino, fuere concedido Privilegio de Altar Portatil, è revalidado à alguna Religion, como à los Jesuitas por Gregorio XIII. fuè concedido quando estàn en Misiones, è moraran en los Exercitos, *ubique*

Ter-

Terrarum, pueden usar de èl, con licencia del General, ò de su comision, con licencia del Provincial, quando lo juzgare conveniente, y asimismo podrán usar de este Privilegio los que tienen comunicacion de Privilegios con ellos, aun sin licencia de sus Generales, y Provinciales: pero N. SS. P. Benedicto XIV. en la citada Bula, *Magna, &c.* al §. 31. responde: *Quod si forte quis hoc unquam objiceret, confessum sepe ab Apostolica Sede fuisse, atque etiam nunc, post Tridentinum Concilium, Altaris Viatici usum cœcedis Fratemitatibus vestris notum esse debet, huiusmodi Privilegium in iis locis concedi, ubi Ecclesie non sunt, aut si sunt talis Hereticorum potentia est, ut in eisdem Catholici non sine gravi periculo ad auscultandam Missam convenire possint. Uno verbo, precise necessitati providetur; quod, quidem, ut optime perspicitis, ab eo, de quo agimus, casu planè diversum est.*

En el Mar, solo se podrá celebrar, concurriendo la seguridad en la quietud de tiempo, y decencia del lugar de la

Part. II.

Nave, y teniendo otro Sacerdote con la mano el Caliz consagrado. El Curso n. 63. *tom. 1.*

717 Preguntaràs, si impide el estar violada la Iglesia, para celebrar en ella?

Respondo, que si, y sucede el violarse. Lo 1. Por efusion voluntaria de semen humano, sea pecaminosa, ò licita de suyo: como copula entre casados retraidos: sino es que la tengan por necesidad, como por evitar peligro de incontinencia, ò si huvieran de abstenerse por mucho tiempo: que en tal caso, no habrá violacion. Y de aqui se saca, que no se viola la Iglesia por efusion involuntaria, ni por la que tienen los amentes, y locos. El Curso Moral *tom. 2. tr. 9. cap. 15. punct. 5. n. 66.*

Lo 2. Se viola por efusion considerable, è injuriosa de sangre humana, que sea pecado mortal. Y así, no se viola, siendo la efusion poca, como algunas gotas: ò no siendo pecado grave, segun sucede à los muchachos, que riendo se hacen sangre en las narices, que aunque sea copiosa, no se viola.

Lo 3. Por homicidio voluntario pecaminoso, ò por sentencia de Juez, aunque justa, si

L

fe

se egecuta sin necesidad en lugar Sagrado. Por donde, si el homicidio fuere defendiendose, ò involuntario, ò inculpable, fuera del que es por Sentencia, no mancha la Iglesia. El Curso citado.

Lo 4. Si se entierra en la Iglesia el excomulgado vitando: *ex cap. Contulisti. de Consec. ó el Pagano, ò qualquier otro Infel: ex cap. Eccles. de Consecr.*

718 Notefe lo 1. Que para que se viole la Iglesia en estos casos, han de ser notorios, ò públicos.

Lo 2. Que por Iglesia se entiende todo aquel concabo interior, que hace un cuerpo: y así, entran Capillas, y Coro, que está dentro de la Iglesia. Pero no el tejado, ni la bobeda de sobre el techo, ó la que está debajo de ella, ni Tribunas, ni Torre, ni quartos adherentes.

En todos estos casos se ha de reconciliar la Iglesia, de calidad, que si solo está bendita, puede reconciliarla el simple Sacerdote con aspercion de Agua bendita, aunque sea sin facultad del Obispo, dice Diana 4. *part. tract. 4. ref. 91.* Y se juzga reconciliada, si despues de violada, se ha celebrado en ella.

Vease en Diana, Si está consagrada, ha de reconciliarla el Obispo, ò el Sacerdote de comision del Papa, segun tienen los Regulares. Diana.

Execrada se dice la Iglesia, quando de tal fuerte se destruye, que pierde la forma, y uso. Y en qué casos se verifique, para no poder celebrar en ella. Vease en el Curso Moral *tr. 5. cap. 4. punt. 2. à num. 73.*

§. IV.

Del Altar, Vasos, Vestidos, y otros requisitos para celebrars; de la bendicion de los Ornamentos, y Altar privilegiado, y Misas de San Gregorio, y S. Vicente.

719 **D**igo lo 1. Que el Sacrificio de la Misa se ha de celebrar en Altar de piedra, ó ya sea fijo, como si coge la piedra toda la mesa de Altar, y ella está cogida con cal, y otras piedras, y de esta fuerte consagrada: que si se aparta de allí, pierde la consagracion. O sea portatil, que se consagra para que se pueda mudar de un lugar à otro. Y no ha de ser tan pequeña, que no pueda caber en ella Caliz, y Pate-

na.

na. Y si se quiebra, de calidad, que en el mayor pedazo no caben, pierde la consagracion: porque el Altar ha de ser unico, è indiviso, por significar à Christo, que es una persona. Y así, no puede componerse un Altar de dos piedras, aunque grandes.

720 Digo lo 2. Que demás del Altar, se requiere. Lo 1. tres sábanas, ò tohallas de lino, que algunos dicen, han de ser benditas; pero lo mas cierto es, que no. Y la práctica de no bendecirlas, lo confirma.

Lo 2. Los Corporales de lino, y la hijuela asimismo de lino por la parte, que cubre al Caliz, uno, y otro benditos, ò por el Obispo, ò por los Prelados Mendicantes (estos solo los pueden bendecir para sus Iglesias.) Y será pecado mortal celebrar sin Corporales, y mas grave sin Ara.

Lo 3. Purificador, que no pide estar bendito, como ni tampoco lo pide el Velo, y bolla de Corporales.

Lo 4. Candelas, ó Candelera de cera. En necesidad podrá ser de sebo, ò lampara de azeite. Y será mortal celebrar sin luz, aun en grave necesidad:

de calidad, que si antes de la consagracion se apaga la luz, y no puede haber otra, se ha de dejar la Misa.

Lo 5. El Misal, que tenga el Canon. Y no es improbable, que el Sacerdote, que por experiencia conoce, que no yerra, diciendo la Misa de memoria, no pecará mortalmente celebrando sin Misal; *secluso scandalo.* El Curso *num. 87.*

721 Lo 6. se requiere Cruz para decir Misa, y esta, ha de ser con Crucifixo, pintado, ò esculpido; pero si la principal Imagen, ó Pintura del Altar, es de Christo Crucificado, no es necesario poner otro Christo Crucificado, como lo determinó el año de 1663. la Congreg. de Ritos, y refiere Merati, *t. 1. part. 1. tit. 20. de prepar. Altar. n. 6.*, y en el Indice de Decret. *t. 1. part. 2. n. 400.* Y este Crucifixo se ha de poner aun en el Altar donde está el Tabernaculo en que se reserva el Santísimo, aunque la tabla del Sagrario tenga pintura de Christo Crucificado, como consta de la Declaracion de la Congregacion referida de Merati, en el lugar proximo

citado. Y aunque esté expuesto el Santísimo en el Altar, donde se dice Misa, se hà de poner la Cruz dicha. Véase de lo dicho sobre el Crucifijo, que ha de haber para de las Misa la Bula *Acceptimus* de Benedicto XIV. en 16. de Julio de 1746. y *Cavalier i t. 4. é. 18. à n. 5. ad 7.*

Lo 7. Ha de haber Caliz, y Patena consagrado por el Obispo, ò por otro de Privilegio del Papa, los quales han de ser de oro, plata, ó bronce, sobredorados la parte que toca el Cuerpo, y Sangre de Christo; pero esta circunstancia no deba de ser mortal, como dice Granados de *Eucharist. disp. 12. n. 3.* En necesidad podrán ser de estaño. Y será pecado mortal celebrar en Caliz de madera, ò vidrio. El pie del Caliz puede ser de hierro, ò azofar. Pierdesse la consagracion, si se hacen inútiles para el ministerio, como si al Caliz se le hizo en el fondo alguna abertura. Mas no la pierde, porque el pie, aunque no sea de toraño, se separa, ni porque se le quite lo dorado; pero si de nuevo se dora, se ha de consagrar, segun las mas comun opinion. El Curso *mon. 90.*

722 Lo 8. Se requieren Vestiduras Sagradas; esto es, benditas por el Obispo, ò por quien tenga Privilegio. Estas son Amito, Alva, Cingulo, Manipulo, Estola, y Catulla: las quales pierden la bendicion, si pierden la forma, ò se hacen ineptas para su uso: como si el Cingulo no puede ceñir, ó si al Alva se le han quitado las mangas. Será pecado mortal celebrar sin dichas Vestiduras; pero en caso apretado puede servir la Estola por Cingulo, o por Manipulo: ò el Manipulo grande por Estola. El Curso *num. 91.*

Hay varias opiniones entre los AA. si el Cingulo, la Capa Pluvial, y Copón, necesitan de bendicion; pero á cerca del Cingulo, es sin duda, necesaria, como dice N. SS. P. Benedicto XIV. en las Instituciones Eclesiásticas, *Instit. 21. ibi: Attamen Cingulum Sacris vestibus omnia necessarium est, de cuius etiam benedictione in Pontificali Romano mentionem habemus sub Rubr. specialis benedictione cuiuslibet indumenti.* A cerca del Pluvial, y Copón, dice en el lugar citado, *num. 12.* que es mas pro-

probable, y se ha de seguir la Sentencia, que afirma, que el Cingulo, Pluvial, y Copón, se han de bendecir: *Hinc, nos ut magis probabilem, ideoque tenendam eorum Sententiam proponimus, qui pro Cingulo, Pluviali, Pyxide benedictionem non omitendam fatentur.*

Los Señores Obispos tienen facultad, por razon de la potestad de Orden, para bendecir los Ornamentos, y todo lo necesario para el Santo Sacrificio, los Calices, Patenas, Campanas, y demás cosas en que *Sacra unctio adhibetur*; pero esta facultad, por no ser de Jurisdiccion, sino de Orden, como se ha dicho, no la pueden delegar à ningun Sacerdote, y por esto refiere Gavanto *part. 4. tit. 19. n. 23.* que muchos Señores Obispos, y Cardenales, que por justas causas no residen en sus propias Iglesias, recurrieron à la Sag. Congregacion por facultad para subdelegarla, y la concedió muchas veces, y algunas con limitacion, à personas continuadas en dignidad, como lo hizo en 14. de Noviembre de 1615. otras por

seis meses, y algunas sin limitacion; pero lo regulares, concederla *ad quinquennium.* Lo qual se confirma con la practica del citado Benedicto, el qual siendo Arzobispo de Polonia, recurrió por dicha facultad à la Sag. Congreg. como lo dice el mismo en la citada Instituc. al *num. 10.* y lo mismo dice en la Notificacion *20.* Y en fuerza de lo dicho, el Eminentísimo Señor Cardenal Don Luis de Cordova, Arzobispo de Toledo, suplicó à la Sag. Congreg. el año de 1758. para que le concediese dicha facultad, la que se concedió en la forma siguiente:

TOLETANA.

Sacrorum Rituum Congregatio concessit ad quinquennium hodierno Emin. & Rmo. Dño. Cardinali Archiepiscopo Toletano potestatem Subdelegandi suo Vicario Generali pro tempore, Dignitatibus, & Canonicis Ecclesie Metropolitanae Praepositis, Archiepiscopis, & Presbyteris, Parochis, Ecclesiarum Rectoribus, Vicariis Foraneis, aliisque Sacerdotibus, siue Diocesis sibi bene viderent, in aliqua dignitate Ecclesiastica,

ca constituit facultatem benedicendi eam Sacram suppellectilem, in qua Sacra Unctio non adhibetur. Die 21. Januarij 1758. = D.F. = Card. Tamburinus Praef. = Marefusus. S. R. C. Secretar. Es Copia de la Original, que vino à su Eminencia, y copiado por su Secretario de Ordenes D. Pedro Vus, de quien la recibí para infertarla aquí, para mayor confirmacion de lo dicho en esta Adicion.

Los Prelados Regulares, Generales, Provinciales, Guardianes, Prioros, y qualesquiera Superiores Locales, por varios Privilegios de Juan XXII. Sixto IV. Inocencio VIII. Eugenio IV. Julio II. Paulo III. Gregorio XIII. Leon X. y otros Pontifices, tienen facultad para bendecir las Vestiduras, y Ornamentos Sacerdotales, los Corporales, y todo lo demás en que *Sacra Unctio non adhibetur*; pero estos Privilegios se entienden solamente para bendecir los Ornamentos, &c. de sus Iglesias, ó las de las Religiosas sujetas á su Jurisdiccion, como consta de varios Decretos de la Sag. Cong. uno en 24. de Agosto

de 1609. que dice así: *Abbatibus, & alii Prælati Regulares non possunt benedicere Paramenta Ecclesiarum non sibi subordinatarum.* Otro en 27. de Septiembre de 1659. coram Alexandro VII. del tenor siguiente: *Prælati, Episcopi inferiores Ecclesiasticam suppellectilem pro servitio dumtaxat suarum Ecclesiarum, vel Monasteriorum benedicere valent.*

Contra estos Decretos reclamaron los Monges Casinenses alegando Privilegios para bendecir, no solo los Ornamentos para el servicio de sus Iglesias, sino tambien los de las estrañas, y no sujetas á ellos; pero la Sag. Cong. en 20. de Julio de 1670. expidió el Decreto siguiente, en que manda se abstengan de semejantes bendiciones, mientras no manifiesten indulto autentico: *Ad paragrahum decimum octavum, quo vetita est Abbatibus, benedictio Sacrae suppellectilis pro usu alienarum Ecclesiarum, asserentibus Monachis, etiam pro aliena Ecclesia ex Apostolico Indulto eis licitum esse Ecclesiasticam suppellectilem benedicere, Sac.*

Sac. Cong. mandavit exhiberi, indultum autenticum ex Archivio Apostolico desumptum, ac interim abstineri. S. R. C. coram Alex. VII. &c.

Es así, que se alegan dos Privilegios de Inocencio VIII. el uno concedido à la Congregacion de Santa Justina el año de 1487. y el otro en Abril de 1489. concedido al Abad Cisterciense, y à otros quatro Coabades, en que *expressis verbis*, se les concede facultad para bendecir los Ornamentos, Corporales, &c. de sus Iglesias, y *undecumque sint*, de los cuales participan los demás Regulares: pero no obstante esto, la Sag. Cong. determina, que se muestre Instrumento autentico de dichos Privilegios, é interin no se practiquen; y à esto ultimo se debe estar, mientras no se exhiban como manda el Decreto.

Esta facultad, que tienen por Privilegio los Prelados Regulares, la pueden subdelegar à qualquier Religioso, Sacerdote, Subdito suyo. Pero està la dificultad entre los Doctores, si esta delegacion se debe hacer en los Capítulos Gene-

rales, como parece lo pide Leon X. en la Constitucion Religiosa *suadet honestas* en 3. de Febrero de 1514. ò si se ha de delegar para cada vez, como quiere Bordon. *tom. 1. Variar. ref. 17. q. 1.* ò si basta, hacerla una vez para todos, *qualis fortasse usus est apud inclytum Prædicatorum Ordinem.* Todo esto dice Cavalieri citado, *tom. 4. c. 11. Decret. 2. n. 1. y siguientes.* Vease tambien sobre esta materia à Lamertini *n. 17. 18. 19.* Y el P. Giraldi en las Adiciones à Maschat. *lib. 3. tit. 40. q. 3. post num. 9.* afirman, que en grave necesidad se podrá celebrar, faltando algun indumento de los menores, como sin Estola, o Manipulo, ò Cingulo.

No basta que un Sacerdote haya celebrado con Vestiduras no benditas, para que queden benditas, y pueda otro celebrar con ellas, lo qual es comun.

Solo será pecado venial no decir el Sacerdote las oraciones señaladas, quando se viste estas Vestiduras. Leandro de Sacrif. *Miss. disp. 7. quest. 57.* Y lo mismo se afirma del *Trium puerorum*, y oraciones para des-